

# El Centro de Láseres proyecta convertir a Salamanca en un gran foco de innovación

Los responsables del CLPU piden un apoyo decidido a Ministerio y Junta, con aumento de la financiación, para poder actualizar y ampliar las instalaciones de la infraestructura singular

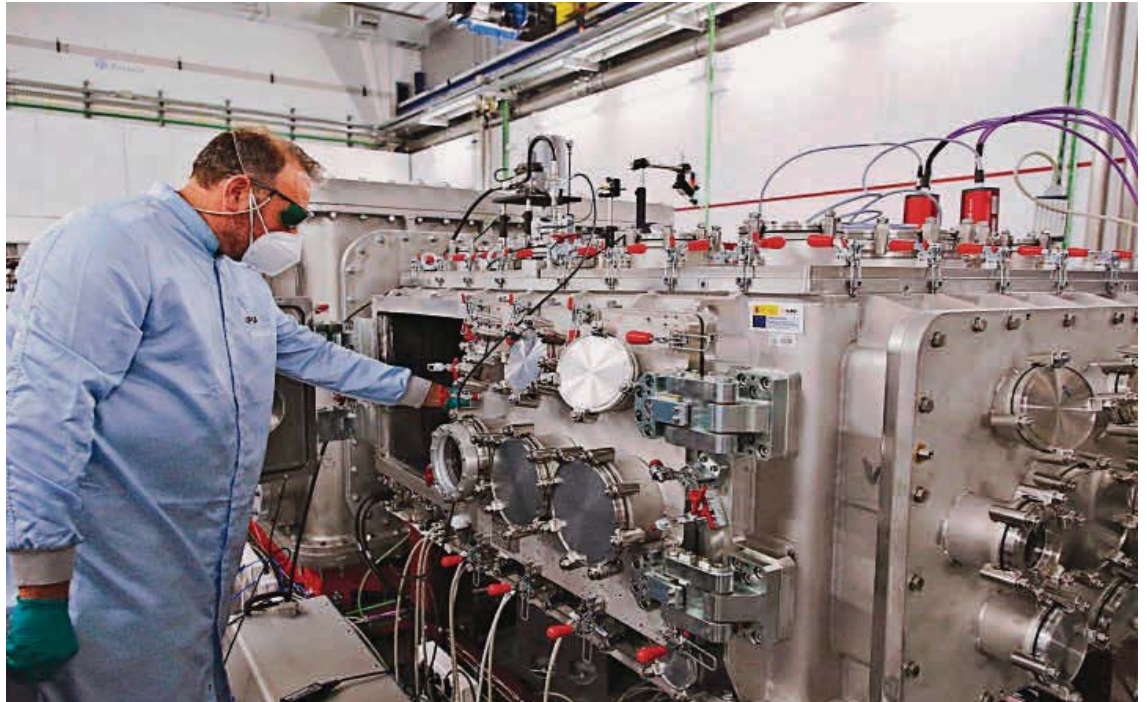
R.D.L. | SALAMANCA

El 31 de diciembre de 2021 llega a su fin el convenio del consorcio del Centro de Láseres Pulsados Ultracortos Ultraintensos (CLPU) suscrito por el Gobierno a través del Ministerio de Ciencia e Innovación, la Junta de Castilla y León y la Universidad de Salamanca. Las tres partes han manifestado su interés en dar carácter indefinido al consorcio, pero ahora toca negociar la aportación económica para los próximos años. "Finaliza un primer ciclo del CLPU, que ha sido un éxito, con una gran visión internacional y numerosos proyectos en marcha por valor de 2,5 millones, cuando la aportación que recibimos es de 2,2 millones, con lo cual estamos duplicando la capacidad de financiación que tenemos. Ahora hemos presentado al consejo rector un plan de futuro en el que apostamos por dar un salto cualitativo y cuantitativo, y eso requiere una financiación adecuada", comenta Pedro García, gerente del CLPU que reclama a las administraciones que apuesten de forma decidida por este centro, único en el país, como hace hincapié Luis Roso, director del Centro, y conviertan al Centro de Láseres Pulsados, y como consecuencia a Salamanca, en un polo de tecnología láser.

"En este primer ciclo hemos puesto nuestras instalaciones al servicio de los usuarios, pero ahora podemos avanzar para ser un foco de innovación", insiste el gerente convencido de que esta apuesta podría ayudar a fijar población en Salamanca, atraer empresas y mano de obra especializada porque "en España no hay nada igual. Hay que apostar por lo que te hace diferente a los demás", indica y señala que financiar centros que hay en otras comunidades supone que "nunca vas a ser el más guapo, ni el más alto, ni el mejor financiado".

"Somos una instalación científico-técnica singular, pero no podemos seguir siendo singulares con los equipos de hace diez años, hay que actualizarlos y también las capacidades de los laboratorios y zonas de experimentación", subraya Pedro García como un motivo más para que se incremente la financiación del centro que ahora es de 2,2 millones de euros. Su objetivo es que crezca un 25%, hasta los 3 millones que ya tuvieron en los primeros años en funcionamiento, aunque esta cantidad se redujo paulatinamente.

Hay una tercera pata en el



Nueva cámara de experimentación instalada en el Centro de Láseres. | ALMEIDA

"Deberían apostar por lo que te hace diferente a los demás. En España no hay nada igual al CLPU", insiste el gerente

desarrollo futuro que el CLPU plantea para la próxima década: la formación. "Podríamos convertirnos en un foco de estudiantes en este ámbito, ofreciendo algún tipo de formación", sugiere el gerente que ha propuesto al consorcio un proyecto con vistas a 10 años, para planificar un escenario de futuro. "Es un periodo similar al que hemos pasado, pues llevamos aquí desde 2011, ahora tenemos que dar un salto para que haya un beneficio también para el entorno más cercano, la Universidad, pero también la ciudad y la provincia de Salamanca", incide García y recuerda: "Hablamos de tecnología láser, presente en todos los procesos industriales, que tiene un desarrollo muy importante".

El futuro del Centro de Láseres Pulsados se escribirá en los próximos meses.

R.D.L. | SALAMANCA

**O** FRECER a los usuarios más prestaciones. Esa es la premisa que está presente en todo momento en el CLPU y con esa idea el centro ya trabaja para intentar hacer combinaciones de sus dos grandes láseres: el Vega 2 y el Vega 3, en formato de pulso comprimido y sin comprimir.

"Cuando haces un experimento es importante diagnosticar lo que pasa durante el experimento. Con el láser de petavatio podemos generar una especie de explosión a nivel microscópico y analizar esa explosión con otro láser; es como hacer fotografía estroboscópica, pero congelando el tiempo de una forma mucho más extrema", explica el director del CLPU, Luis Roso, y subraya: "Tenemos que ofrecer el mayor número de posibilidades a los usuarios y mantenernos en la

## Ampliación de equipos y nuevas combinaciones

El crecimiento del CLPU pasa por la construcción de un nuevo búnker para disponer de más espacio para la experimentación

cresta internacional".

En esta línea, el CLPU también trabaja en el estudio experimental de plasmas similares a los de los reactores de nucleares de fusión "que probablemente será la energía que necesitaremos en un futuro", apunta Roso e insiste en el potencial del Centro: "Podemos ayudar a entender cómo funciona un reactor de fusión generando un haz de rayos x que atraviese ese plasma a alta temperatura".

Aunque el foco principal de la infraestructura se halla sobre el láser de petavatio, al unísono se ha implementado un área experimental que permita extraer todo el potencial del haz del sistema. Este año, en el búnker existente se ha completado la adquisición y montaje de una nueva cámara experimental, más versátil, que permite trabajar de forma muy precisa con blancos que pueden ser sólidos, li-

quidos o de gas.

Llegados a este punto, la instalación necesita crecer. La propuesta es construir un nuevo búnker subterráneo junto al actual edificio para generar estaciones permanentes donde se tenga de forma fija una instalación para avanzar en algunas ideas. "Por ejemplo, una estación centrada en el daño de componentes para satélites y otra para tener una fuente de neutrones pulsada. Desde el primer día pensamos en esto, pero no hemos querido construirlo hasta que supiéramos que se iba a llenar, ahora es el momento de hacerlo por el desarrollo que ya tiene el centro", incide Roso y espera que las autoridades reflexionen y, cuando seleccionen las manifestaciones de interés para los planes de recuperación, tengan en cuenta la especialización del centro y lo que puede aportar.